

instrumentarse políticas que actúen desde el lado de la oferta. Una vez alcanzados precios relativos adecuados, puede combinarse la congelación de algunos precios de productos importantes en la canasta básica con una menor protección arancelaria. No es necesario controlar ni siquiera una amplia canasta. Ante precios que no pueden sobrepasarse, para mantener la rentabilidad de las empresas, el sendero de ajuste es el mejoramiento de la productividad y la reducción de los costos. Incluso, pueden establecerse estímulos a favor de las empresas que mantengan la estabilidad de precios alcanzada.

Deben favorecerse otros mecanismos que contribuyan a abaratar o estabilizar los precios de los productos básicos o los denominados bienes salario: mejorar los canales de comercialización, establecer una legislación que favorezca la competencia y penalice las situaciones que la alteren, estimular nuevas inversiones en industrias productoras de bienes salario, favorecer la libre y pronta importación de productos cuyos precios suban excesivamente.

El crecimiento de los salarios monetarios deberá acompañar el aumento de la productividad de la economía. Sin embargo, en base a la experiencia observada en otros países, los salarios crecen cuando la inflación disminuye.

Factor fundamental para reducir la inflación es establecer un tipo de cambio estable. Una vez realizadas las reformas del sistema tributario para lograr el equilibrio fiscal, es posible sostener el tipo de cambio y preservar el equilibrio externo. Para viabilizar el anclaje del tipo de cambio debe mantenerse una relación estable entre las reservas monetarias y el dinero en circulación. La confianza en esta situación hará que no se den excesos de demanda en el mercado de cambios. Por otra parte, los productores de bienes deberán mejorar la productividad como mecanismo de ajuste para mantener su capacidad competitiva, ante los aumentos que aún persistan en los costos.

Asimismo, en la medida que se establezcan los precios y continúe la expansión económica, bajarán las tasas de interés. Por otra parte, el fortalecimiento de la economía aumentará la importancia relativa de otros activos financieros y reales y, en consecuencia, la tasa de interés perderá la importancia que hoy tiene para estabilizar el mercado cambiario.

En definitiva, además de la contención de los costos también son factores importantes para eliminar la inflación, las reformas que contribuyan a elevar la productividad de la economía y aumentar la capacidad de oferta de bienes y servicios.

Rafael Carías



Actualidad de una evocación del barroco

El destacado humanista Padre Fernando Arellano ha publicado recientemente un hermoso libro titulado *El arte jesuítico en la América Española (1568-1567)* donde describe el arte barroco de las Iglesias de la Compañía de Jesús en la América Hispana en los siglos dominados por el arte barroco. El libro, que forma parte de una serie dedicada a la Pedagogía jesuítica en Venezuela, tiene dos partes, la primera de índole histórica se refiere a las obras y colegios de la Compañía en Latinoamérica, la segunda, de corte artístico, describe el barroco jesuítico en los grandes centros de la Colonia y termina mencionando las importantes iglesias de las famosas Reducciones del Paraguay. El libro trae 98 láminas a todo color de los monumentos artísticos con una breve presentación hecha por el autor. La portada de la obra, dedicada a San Ignacio en su año jubilar (1491-1991) representa la famosa talla ignaciana que perteneció a la Provincia de Colombia de la Compañía de Jesús.

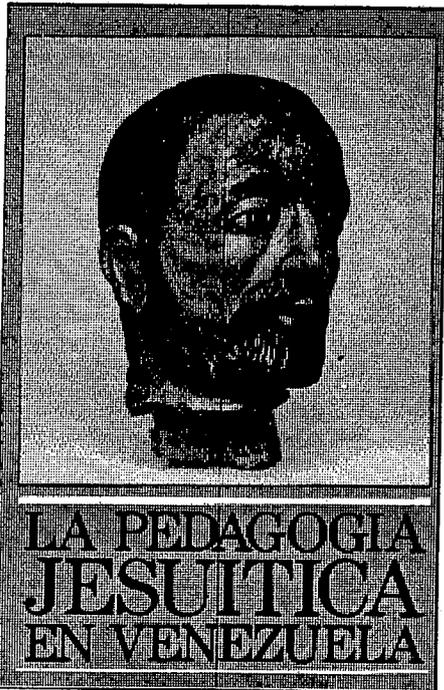
EVOCACION DEL BARROCO

El estilo clásico del Renacimiento proporcionó la estructura vertebral donde se situó y luego se desplegó el barroco con su increíble vitalidad y creatividad. Esta expansión que modifica las líneas, las torna fluidas, las rompe y engalana con motivos tomados directamente de la naturaleza, pone de manifiesto tres factores que concurren a que se diera este estilo artístico: el Concilio de Trento dio una gran estabilidad a la Iglesia y con ella un gran impulso en su vida sacramental, litúrgica y devocional. Angeles, Santos y la Iglesia triunfante en su esplendor, se hicieron cercanos a una iglesia militante que cerraba filas

frente a la reforma protestante y se propagaba en el Oriente y Occidente con enormes resultados. El mundo Occidental Católico estaba en el apogeo de su poder; las cortes de Madrid, Lisboa y París eran fuertes y esplendorosas, y fungían como verdaderos mecenas del arte, al que no sólo suministraron un espacio, sino que le transmitieron un talante de victoria y señorío. En tercer lugar los nuevos mundos descubiertos abrieron el horizonte de la feracidad y magnificencia de la naturaleza que inspiró al Barroco en su desborde vital y en la dinámica de una ornamentación exuberante. Esos tres elementos: alianza del cielo con la tierra en el campo de la milicia cristiana, alianza de la ciencia y el poder y finalmente irrupción de la naturaleza nueva como marco de las conquistas de ultramar por los Reinos Cristianos, se conjugaron para hacer posible ese estilo peculiar que penetró la arquitectura, la escultura, la pintura y la música.

EL BARROCO COLONIAL

El nuevo mundo fue un trasunto de la situación europea que dio origen al Barroco. En efecto el cristianismo que se fue desarrollando terminada la conquista, estaba inspirado por el Concilio de Trento. El poder monárquico estaba representado por los Virreyes, y fueron los Virreinos, donde fluía el oro y la plata donde se levantaron las más notables obras de arte. La naturaleza circundante sirvió de modelo ornamental a los artistas europeos y a los oriundos de estas latitudes. El Barroco jesuítico de los siglos XVII y XVIII es la expresión auténtica y madura del único estilo barroco que refleja el triunfo de la fe, de la ciencia y de la naturaleza. Este



inconclusa Iglesia de Jesús, también reluce ahora en todo su esplendor tal como lucía en el aciago año 1767. El 3 de Diciembre del año pasado fue solemnísimamente consagrada la Iglesia de San Javier, de la antigua misión de los Indios Chiquitos (Bolivia), justamente a los 300 años de fundada esa admirable misión. En la restauración de este templo participan los arquitectos suizos Hans Roth, antiguo jesuita y el Hermano Sepp Herzog. Estos contemporáneos han seguido las huellas del famoso P. Martín Schmidt, suizo oriundo de Baar, Canton de Zug, mencionado hace poco como compositor. El fue igualmente un insigne constructor. La iglesia de San Javier es obra suya.

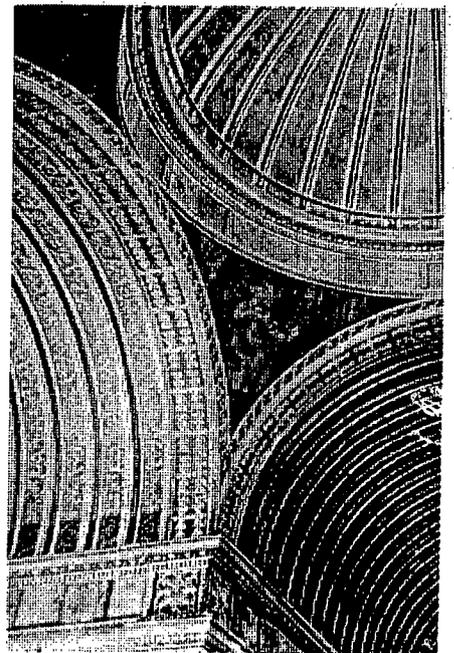
El P. Dantscher, provincial de Alemania del Sur, quien asistió a esa ceremonia nos la describe con estas palabras: "La víspera fue bendecida la gran plaza frente a la Iglesia y se inauguró una exposición pictórica, el Obispo Mons. Bösl mostró las fotos de las sucesivas etapas de la restauración. A la mañana siguiente tuvo lugar la consagración de la Iglesia, asistían seis Obispos, tres Provinciales (Bolivia, Suiza y Alemania del Sur) el delegado del provincial de los franciscanos bávaros. Naturalmente Profesores, Caciques, Indios, Blancos, Antiguas Máscaras Indias. Banzer en primera fila (este viejo dictador ha donado su casa natal en Concepción al Obispo Bösl para que sirva de Museo). El Señor Nuncio bendijo una majestuosa Cruz de Misión en la plaza. La Iglesia deslumbraba con sus suaves y bellos colores, marrón tierra, rojo y dorado, las poderosas columnas impresionan por su color, casi blanco, dan vueltas y se contorsionan como las columnas del Baldaquino de San Pedro. Finalmente la procesión con la imagen de San Francisco Javier por todo el pueblo. En cuatro altares se postró el señor Nuncio y bendijo a los asistentes y a todo el pueblo".

VALORACION

El P. Fernando Arellano ha prestado con el libro que reseñamos un servicio invaluable no sólo a la historia del arte religioso sino también a la historia de la Iglesia y de la Compañía

en Latinoamérica. Merece destacarse la labor de los jesuitas en Chile, en especial la iniciativa del P. Carlos Haimbhausen, quien siendo Procurador de la Provincia chilena, obtuvo un número significativo de jesuitas bávaros, insignes en las artes y variadas tecnologías, quienes prosiguieron en la Finca llamada Calera de Tango la labor de otros Hermanos alemanes. Todavía se puede ver la hermosa capilla, en lo que es ahora una importante casa de Ejercicios y sitio apropiado para la Tercera Probación de los Sacerdotes jesuitas.

El Barroco, en los tiempos actuales justamente revalorado, es un estilo que abrazó todas las expresiones artísticas y si bien tuvo un origen coyuntural, ya mencionado, lo supera con su ethos universal, de vida y esperanza al mismo tiempo celestial y telúrica. Es más, la impronta del barroco, es síntesis de la religiosidad latinoamericana, y esos pórticos, y esas imágenes siguen vivientes en los pliegues del alma religiosa criolla. La obra del P. Arellano es un estímulo para los Jesuitas de Venezuela en sus 75 años desde su nueva venida, quienes han sido buenos custodios del arte colonial de la venerable Iglesia de San Francisco, y a quienes les está señalada la tarea de seguir demarcando los hitos artísticos, históricos de la identidad religiosa en Venezuela y trazar otros nuevos con idéntico fin.



estilo artístico refleja a su vez la posición de la Compañía de Jesús con relación a su misión en la defensa de la fe y expansión del evangelio, en el contexto de orden político imperial y la asunción del marco natural del continente americano.

ACTUALIDAD DE LA EVOCACION

Desde hace veinte años, se ha preocupado la UNESCO en la persona del Dr. Paul Frings por restaurar las iglesias de las antiguas reducciones del Paraguay. El P. Arrupe tomó interés y señaló al Padre Uebelmesser, procurador de las misiones alemanas como promotor de esta obra.

Así surgió la Fundación Paracuaria, a la que pertenecen calificados expertos como el Dr. Abs. Su gran actividad ha empezado a dar frutos. En varios museos del Paraguay se conservan obras artísticas de las Reducciones. El 24 de Noviembre de 1991 fue consagrada de nuevo la famosa Iglesia de San Cosme y Damián. Se cantó la misa compuesta por el jesuita suizo Martín Schmidt, quien junto con el P. Zipoli fue uno de los grandes compositores de la época. También han sido restauradas la Iglesia de la Trinidad, hasta hace poco semisepultada por un monte de escombros, y la preciosa capilla de Loreto. La famosa